ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO

FERNANDO

Image not found.

Capítulo 1

ORACIÓN DE ARREPENTIMIENTO

Querido Señor Jesús. Hoy de nuevo te fallé, a pesar de todo los que has hecho por mí, tu sacrificio de amor en el Calvario que no se compara con nada en el universo. Pequé contra ti contra el Padre y contristé de la peor forma a tu Santo Espíritu, no hay atenuante alguna para mi conducta flagrantemente contraria a tu preciosa Palabra. Sé que soy indigno de ser llamado tu Hijo y he avergonzado tu nombre delante de la Creación, el mundo visible e invisible. No merezco tu compasión, sin embargo quiero con estas líneas implorar tu perdón por todas mis rebeliones e iniquidades de este día y todos estos días, sé que no tengo excusa de ninguna clase, soy plenamente responsable de mis actos, pero no tengo a nadie más que a ti, cómo dice tu palabra, quiero venir hasta tu presencia para ponerme a cuentas contigo, mí pecado es más rojo que el carmesí y lo declaro delante de ti, he quebrantado todos tus mandamientos sin faltar alguno y adolecido de sabiduría para rechazar el mal.

Señor he faltado a mi compromiso, siendo infiel a ti de muchas formas y mis pies han resbalado no por que tú no lo hayas advertido, sino porque yo he actuado de manera somnolienta y negligente en la atención que debo a tus estatutos y mi relación con el pecado.

Perdóname porque evidentemente mis actos son certeza de hipocresía y no compromiso además de poner en entredicho la fidelidad de mi conversión. Tú palabra aclara que el te ama guarda tus mandamientos, sin embargo, sobradamente he demostrado no tener amor por ti en la medida que he cedido al mal sin aferrarme a tus dichos.

No quiero faltar a la verdad que representas, tú eres un Dios perfecto, Santo, Limpio e inmaculado, tus justicias superan las concepciones de los hombres, Señor, te pertenezco y estoy avergonzado de mis acciones porque son contrarias a las determinaciones del Dios a quién corresponde mi vida y todo mi ser.

Purifica Señor mi cuerpo quebrantado, limpia mi alma contaminada y aviva mi espíritu apagado por mis deplorables comportamientos. Perdona Señor por desatender tus advertencias y hacer oídos sordos a la corrección. Tu nombre es sobre todo nombre.

Tuya es toda la gloria, la alabanza y el honor por todos los siglos, por siempre vives y reinas con poder, tú eres el que me sostiene, te fallo, pero soy consciente de que Tú Señor eres la razón de mi existencia y la única motivación para mantenerme en pie cada día, sé que los hechos cumplidos no se borran y me pesan, pero imploro tu liberación y sustento, que me levantes y me permitas vivir en santidad de manera tal que te

honre desde lo profundo de mi ser.

Lávame más y más de mi maldad, Señor, limpia mi vida de pecado y crea en mí oh Señor, un corazón limpio, y un espíritu recto dentro de mí, pobre de espíritu, necesitado de ti, he incapaz de vivir un solo día sin acudir en clamor ante tu altar, escudriñar tu palabra y rendirme ante tu trono con manos genuinamente santas y vestiduras limpias.

Señor:

Me comprometo contigo a buscarte cada día sin falta, reconocer mis culpas y hablar con absoluta transparencia delante de ti.

Me comprometo a tomar distancia definitiva de escenarios y/o personas que pudieran servir de obstáculo insalvable para mantener mi integridad y lealtad hacia tu nombre.

Me comprometo a mantener un lenguaje mesurado, ajustado a tu palabra que se levante con denuedo en rechazo de lo malo pero que avale todo aquello que resulte dignificante de Aquél que está sentado en el Trono.

Me comprometo a alejar toda forma de mentira y haré decididamente que tus palabras sean la expresión misma de la obra permanente de tu parte en mi ser.

Me comprometo a propender por la propia santificación de manera que inspire a otros hacia ti, siendo sensible al direccionamiento del Espíritu Santo en cada circunstancia.

Te consagro mi vida, mi casa, a mis familiares, amigos, trabajo y estudio, todo lugar en el que me involucro, lo coloco delante de ti Señor, pues todo te pertenece. Deseo que tomes el control y que todo lo que yo pueda hacer en esos lugares, te glorifique plenamente mi Señor.

Ayúdame con temor y temblor reverente hacia ti, y por favor, inúndame con la inteligencia requerida para estar cada día más distanciado del mal y poder ser, de una vez y para siempre, un embajador fidedigno de Tu Reino.

Toda la gloria para ti Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo

Amén